EL AMOR MAS VERDADERO.

DURANDARTE, Y BELERMA.

COMEDIA FAMOSA. Y BURLESCA.

BIBLIOTECA MERCANTIL

POR EL DOCTOR MONSIEUR GUILLEN PIERRES.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Emperador.	*Oliveros.*	*Galalon.*
Durandarte.	*Roldán.*	*Dos Franceſes.*
Un criado ſuyo.	*Bernardo del Carpio.*	*Un Medico.*
Belerma.	*Dos Eſpañoles.*	*Un Tambor.*
Valdovinos.	*Monteſinos.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y ſu criado, veſtido à lo picaro, con una caſcara de Oſtion colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello roſtro de cazuela,
retrato del Mundo, y Tunez,
mas eſquivo que rodela.
Cri. Señor, mira que es oy Lunes,
para què buſcas candela?
Que ſi un retrato te niega,
y te dà tantas paſsiones,
claro eſtà que en la bodega
te naceràn ſabañones,
ò hablaràn la lengua Griega.
Porque aqueſte amor te truxo,
auque te parezca almizque,
y ſi pienſas de que es bruxo,
ò ſe convertirà en guizque,
ò ſerà Frayle Cartuxo.
Dexa eſſa melancolia,
no te acuerdes de Belerma,
que diran en Berberia,
que por eſtàr medio enferma

aprendes Philosophia.
Dur. Dexame yà, que me arrugas
del alma la mayor parte.
Cri. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
señor, no llores berrugas.
Dur. Son mis quartanas tan fieras,
que pueden tirar de un coche:
y si mi mal consideras,
tu te estarias de noche
haciendo tinta, y esteras.
Traigo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marras,
y que el alma, y el redaño
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que traigo un juego de barras.
Rabio por desollar todos,
riño cón un penitente,
y gusto de amasar bollos,
y muerome finalmente
por hechar calzas à pollos.
Què mas quieres que te diga?
Ay, dulce Belerma ingrata!
Ay, amor, que eres boñiga!
Mira ahora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga.
Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta passion?
Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.
Sal. Mon. Què se hace, Durandarte?
Dur. Estoy escogiendo trigo.
Mon. Ahora estais de esse arte
quando me caso? Maldigo
las Indias de parte à parte.
Cri. Valeroso Montesinos,
no hay quien entienda su mal,
porque à pesar de Longinos
diz que ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.
Mon. Dexaos de aquesso ahora,
quando yo estoy yà casado,
no es bien que vos à deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.
Dur. Bien dices, primo abstinentes;
mas como quereis que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?
Mon. Yà lo veo, mas no importa,
que por esso somos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue, con torta.
Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?
Mon. Dexemos yà Theologia,
y decidme la ocasion
de vuestras meloncolìas.
Dur. Traigo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro à Belerma, primo,
y traigo aqui su retrato:
mirad ahora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozalla un dedo;

mas quiero tanto la olla,
que ſoſpecho que de miedo
me voy tornando cebolla.
Y mas ahora que vos
os caſais con Flor de Liz,
rabio por comer arroz.
Mon. Durandarte, ſi os moris,
no vereis à Badajoz.
Por eſſo, buſcad plumages,
que à Belerma vueſtra dama
yo le harè dos viſages:
de ſuerte, que ſi no os ama,
ſe muera por vueſtros pages.
Y para aqueſto yo baſto,
que en otra cierta ocaſion,
yo me acuerdo que un canaſto
hechò à un hombre de razon
cien ventoſas, y un emplaſto.
Y por eſſo en mi nariz
una maſcara vereis,
que los Grandes de Pariz
han de hacer de dos à ſeis,
por ſervir à Flor de Liz.
Dur. No la verè, aunque de plata
me dèn otro tercio, y quinto.
Mon. Vereiſla, aunq̃ os hagais rata.
Dur. No me caſeis, Carlos Quinto,
que no quiero ſer Beata.
Gri. Galalòn viene veſtido
de maſcara, y quiere entrar.
Mon. Entre ſin hacer ruido,
que donde no hay que maſcar
todo el Mundo es bien venido.
Sale Galalon veſtido ridiculamente.
Gal. Mas què los dos no haveis viſto
la maſcara, y las libreas?
Mo. Ni hemos viſto al Anti-Chriſto,
ni hemos comido lamprèas.
Gal. Pues alabado ſea Chriſto,
Mon. Yà la maſcara ha paſſado.
Gal. Aun ahora ſe deſpide.
Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
caiga ſobre mi un texàdo.
Gal. No digas tal, Monteſinos.
Mon. No quiero, vive el Señor,
ſino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.
Gal. Claro eſtà, que vale mas;
mas es bueno que por eſſo
pida limoſna Cayfàs?
Mon. Si, que el alma de un confeſſo
à vezes orina agraz.
Mon. Pues por no vèr tal deſdicha
la maſcara os contarè.
Mon. Mal haya quien os eſpicha,
decidla, que yo os darè
medio trozo de ſalchicha.
Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Liz,
una maſcara ſe hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
ſeis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl maſcando ajongolì.
Saliò un toro enamorado
de arraihan, y torongil,
que con ſus dos calzadores
calzando iba un chapin.
Salieron treinta y ſeis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con eſpadas, y alfanges
de eſparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Golias
boſtezando por dormir,
iba haciendo aparadores

del

del pellejo de Cain.
Iba cleamando befugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue viznieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos
metiendo en un borcegui
tronchos de coles, garrotes,
farna, y higos de barril.
Saliò un pedazo de eftera,
que repreſentaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un maſtin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
maſcando ocho pimientos,
para haeer un eſcarpin.
Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosì,
y pues que las guerras iban,
claro eſtà que podian ir.
Salieron veinte ratones
en el fuelo de un candil,
unos haciendo almohazas,
y los otros men juì.
Salieron dos Farisèos
enfillando un puerco eſpin,
que à vezes cae la fuerte
donde no hay zaquizamì.
Salieron ſeis garraparas,
pidiendo vino en latin,
porque llevaban à cueſtas
à todo Valladolid.
Finalmente, por remate
de todo eſte peregil,
iban bomitando eſpuelas
un Doctor, y un Alfaquì.
Y tràs todo eſto iban
en un carro de alcauſil,
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carmesì.
Ciento y quarenta guerreros,
un mono, un trapo, un maſtin,
catorze ruedas, dos vigas,
treinta abujas, y un atril.
Tres cahizes de vinagre,
una aldaba, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un caſtil,
rodadillos, y alfeñique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, beleño,
enanos, guizque, y marfil.
Y aqui, Sardeſcos peſtiños,
nueſtra maſcara diò fin,
que no es mucho que por Marzo
pida pan un jabali.

Mon. No he viſto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ſer homicida,
pepino, que en mes de Mayo
anda con capa caìda.
Gaſtòſe algun aloxù
en hacer tan gran cartera?

Gal. A peſar de Bercebù,
ni quedò corcho en Limera,
ni viznaga en el Perù.

Mon. No han viſto mejor Priorato
Indios, Perſas, ni garrotes.

Gal. Solo en vèr tal aparato
diez Caballeros Franchotes
almorzaron en un plato.

Sale Belerma lo mas gracioſo que pudiere.

Cri. Señor, aqui eſtà Belerma.

Bel. O, Cordellates Flamencos!

Dur. O, Conſtantinopla enferma!
como yà teneis podencos,

os haceis Duque de Lerma.
Bel. Eſferico Durandarte,
no quiera la Diosa Palas,
que yo me haga eſtandarte.
Dur. A vos os naceràn alas,
antes que os hagais baluarte.
Bel. De haver ſalido me peſa,
para vèr tanta groſſura.
Dur. No gruñais, ſalamanqueſa,
que un mulo ſin herradura,
ſe eſpanta de una paveſa.
Cri. El Rey comiendo melones
os aguarda, Medianitas.
Mon. El nos harà motilones.
Gal. A Dios, mis nobles pezpitas.
Dur. A Dios, nobles aviones.

Vanſe, y quedan Durandarte, y Belerma.

Dur. Yà es tiempo de declararme
con vos, ama de Herreros:
ſabed, que dì oy en pelarme,
y que eſtoy tal por quereros,
que yà no peſo un adarme.
Por vos me harè Moriſco,
por vos me irè al muladar,
por vos no tengo lantiſco,
por vos me irè à vendimiar,
y por vos me harè riſco.
Por vos no como lentrejas,
y por vos tres mas embido;
por vos mato comadrejas,
y por vos he prometido
haeerme queſo de ovejas.
Mi penſamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
buſco mulas de retorno,
lloro mas que un tundidor,
y ſuſpiro mas que un horno.
Vos ſois cauſa de mi daño,
humanaos, calle de muelle,
que ſi no teneis redaño,
me quedarè hecho fuelle,
y vos derritiendo eſtaño.
Bel. Bien sè yo, gran Caſufate,
que honrais à mi abolengo;
mas yo, por ſer Monſerrate,
ſiempre os he tenido, y tengo
mas amor que à un calafate.
Vueſtro es eſte pecho eſquivo,
vueſtro es un mucho, y un poco,
vueſtro es eſte roſtro aſtivo,
y eſte corazon de moco,
con quien de noche os eſcribo.
Sois mi gloria de cangrejo,
por vos me darà calambres,
mas no ordenarè perplexo,
aunque rabiando de hambre
me lo pida el Mar Bermejo.
Dur. Pues tràs de tanto azafràn
ſereis mi eſpoſa? *Bel.* Serè
viznieta del Preſte Juan.
Dur. Pues dame à beſar el pie,
reverendo Guardian.
Bel. Tòma mis brazos de rio,
que dos pies de ſepultura
bien pegaràn con rozio.
Dur. O, mercenaria criatura,
mas leonada que un Judìo!
Con eſte favor fin unto,
quedo mas rico que un gallo,
mas alegre que un defuncto,
y mas ſuave que un rallo,
quando à mis carnes le junto.
Yà no me eſpanta el catarro,
porque me convierto en cuñas,
yà no hay quien buſque un jarro,
ni al Sol le naceràn uñas,
ni cabellos à un guijarro.

Entre

Entre arrope, y espinacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho que un Cacique
quiera comer albahacas.

Sale Montesinos, y Galalon.

Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si và el Emperador,
todo ha de ser empanada:
aqui viene un atambor
comiendo media granada.

Passa un tambor tocando.

Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infraoctavo solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.

Gal. Y trahe gente de importancia?

Mon. Trahe catorze Harrieros
de los mejores de Francia,
dos, ò tres Alcavaleios,
y una almena de Numancia,
Trahe dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes;
y trahe una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trahe seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano:
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trahe gomas, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y treinta y tres Boticarios.

Gal. El cabello se me eriza
de oir tan grande aparato.

Vuelve à salir la caxa.

Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caxa de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abestruzes sobre apuesta,
y que lleve todo el Mundo
un garvanzo en la ballesta,

Ha estado Durandarte hablando à parte con Belerma, quitandose uno à otro los mocos.

Gal. Durandarte, entre assadores
teneis ahora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas
y nadan los Corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò segador.

Dur. No se me dà un alfiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto à rus, que essas razones
no son para melonates,
porque à puros cangilones,
donde vàn los doze Pares,
han de ir los catorze nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto à tal, que he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo que estoy bien con esso,
y que no he visto alambiques,
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yesso?

Gal. Para què os haceis rehazio,
sabiendolo vos mejor,

que

que las quixadas de Oracio?
Mon. Vamos, que el Emperador
nos eſpera allà en Palacio. *Vaſ.*
Bel. Què es eſto, adultera tierra?
Què es eſto, mi bien montante?
Dur. El Rey me embia à la guerra.
Bel. Mal haya un repreſentante,
pues no le traga una ſierra.
Soy yo taraſca, ò familia?
Soy tagarete, ò ſoy moſto?
Soy yo trigo de Sicilia?
Soy yo de mediado Agoſto?
Soy alforja, ò ſoy vigilia?
Soy modorra, ò ſoy corral?
Soy libro yo, ò ſoy retama?
Soy miel, ò ſoy Marcial?
Soy deuda, ò ſoy epygramma?
Soy yo Marina, ò Palqual?
Dur. He andado yo à la redonda?
no; pues ſi yo no ſoy ceſto,
para què me hacen onda?
Voto à tal, que por aqueſto
tengo el alma en Trapiſonda.
Bel. Ay, triſte nueva! Ay, amor!
gaſtaſeme la paciencia:
què à la guerra vais, ſeñor?
ò moriè en vueſtra auſencia,
ò harème ſaludador. *Llora.*
Dur. O, divina paviota,
mas bella que el rexalgar!
No lloreis, mi dulce ſota,
que en ſolo veros llorar
me dà farampion, y gota. *Toca.*
A marchar tocan, mi bien,
y es el partirme forzoſo:
el alma os dexo en Belèn,
dadme un abrazo, leproſo,
y dos hojas de llanten.
Bel. Llorando reſina, y goma,
vueſtra eſclava en ſumma ſoy,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueſte abrazo os doy
el alma en una redoma.
Dur. Para acordaros de mi,
tomad aqueſta cencerra
Le dà una cencerra.
Bel. Y vos eſte zahori.
Le dà una vaſera de orinal.
Dur. Con tal favor, de la guerra
vengo hecho quis, vel qui.

Lluevan los Cielos ſàbanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garrotes,
vomite el agua mares anlarotes,
y nazcan por las texas moharrillas:
caygan ſobre los montes angarillas,
mateſe un Indio à puros papirotes,
coman, ſi tienen que, los galeotes,
y eſcupa el mar berracos, y eſcudillas:
no ſe halle en el Mundo un ſahumerio,
nazca ſobre las mieſes ſimonìa,
y ſobre los alverchigos alhagos,
ſi aqueſte corazon de cimenterio
no fuere vueſtro en vida, y muerte mia,

foror

ſoror Belerma de los Reyes Magos.

Vaſe Durandarte, y dice Belerma.

Bel. Pues conviertaſe el cañamo en zumaque,
y las texas en Clerigos, y brochas,
haganſe los Aſtrologos melcochas,
y los conſejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año ſi eſtoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,
mueran de parto cinco mil garrochas,
y hagaſe Hermitaño un triquitraque:
riña con la Habana un corcobado,
hagan eſpuertas treinta Portugueſes,
y hagaſe la Paſqua monacillo,
ſi no os guardare eſta lealtad ſeis meſes
en un cenacho, payla, ò botecillo.

Salen Roldàn, Oliveros, y el Emperador.

Emp. En fin, ſeñores, que ahora
el Eſpañol Rey Alfonſo
me hace geſtos, y llora,
porque le diga un reſponſo
una noche cantimplora.
Con eſto me niega à Eſpaña;
y Bernardo ſu ſobrino
boſteza, quando èl regaña,
y de un jamòn de tozino
ha hecho una telaraña.
Y ahora me haze guerra
con Gibraltar, y Tarifa;
pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
conmigo en Inglaterra.
Soy yo Medicho, ò relincho?
Hago trenzas, ò me ſalgo?
Pues por Dios, que ſi me hincho,
ha de ir à eſpulgar un galgo,
y un mono, ſi me emberrincho.
Ea, no quiero eſcarpines,
al arma, buſca matracas.

Oli. No me heche nadie latines,
que hay gran falta de eſpinac.
y eſtoy por capar rozines.

Emp. Yo bien sè lo que me hago,
embarremos un alnafe,
que ſi ſoy carta de pago,
tambien he ſido Alxarafe,
y en mondongo me deshago.

Rold. Mira que el Eſpañol trahe
gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues veſtirnos de cambray,
y embiarle entre dos platos
el alma de Garabay.

Oli. Pues, ſeñor, ſi tu raſguñas,
y eſſotros vàn al Poniente,
y en toda Francia no hay cuñas,
no eſtà claro, que eſta gente
ha de cortarſe las uñas?

Emp. Bien me aconſeja Roldàn,
mas un gozque con albarda
como ha de ſer azacan?
ni la gata ſiendo parda,
mal puede ſer gorgoràn.

Sale Mor. Inclyto, ſeñor, què haces?

al

al alma Grieges Franceſes,
que Eſpaña trahe alcartazes,
y una alhondiga de nuezes,
para ſolo hazer las pazes.
Emp. Pues à ellos, San Dionis,
viva Francia, agua Dios, agua.
Vanſe, ſacando las eſpadas, y ſale Valdovinos riñendo con un Eſpañol.
Val. Quedo, Gonzalo Geniz,
que ſi me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.
Eſp. Dame la fè del Baptiſmo,
ò dexa que te deſangre.
Val. No hay cuenta con ſilogiſmo.
Eſp. Pues aqui veràs tu ſangre
hecha ſiete de guariſmo.
Vanſe, y ſalen riñendo Bernardo del Carpio, y Durandarte.
Dur. Eſpecifico Bernardo,
no me mates, tente, eſpera,
dexame comer un cardo.
Bel. Aqui moriràs, babera,
revuelto en tu ſayo pardo.
Dur. Pues yà que à tu mano muero,
dame ſiquiera lugar
para cortarme un uñero.
Ber. Yà no hay lana en tu pinar,
eſcondete en tu tintero.
Dur. Tente, que con eſſa eſpada
me has oradado un riñon.
Ber. O, què gentil alcaldada!
Dur. Por amor de San Simon,
que me dès una almendrada.
Vanſe, y ſalen el Emperador, y Oliveros riñendo con un Eſpañol.
Emp. Animo, Franceſes bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buſcad nabos,
que caen del Cielo alquitaras,
y nos dan comer clavos.
Oli. Muera eſte vando maquiſta.
Eſp. Perros, Franceſes gallinas,
dos contra mi, vive Chriſto,
que os he de hacer ſahina,
ò me tengo de hacer piſto.
Vanſe, y ſale Roldàn riñendo con otro Eſpañol.
Rol. Victoria. *Eſp.* Tente, lacayo,
muere, ò hazete coraza.
Rol. Tèn, no me dès al ſoſlayo,
mira que tengo en mi caſa
dos micos, y un papagayo.
Eſp. No importa, que ſoy gragea.
Rol. Pues yo arrancarè una palma.
Eſp. Alsiè? Pues por Milenea,
que os he de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.
Vanſe, y dicen dentro: Viva Eſpaña, y ſale el Emperador.
Emp. Vencidos ſomos: hà Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos, porque rezelo,
que me voy tornando araña,
ò le pico con anzuelo.
Sal. Oli. Señor, vencido nos han.
Emp. Al fin, què nos han vencido?
Oli. Y queda muerto Roldàn.
Emp. El juego hemos perdido,
de recotin recotan. *Vanſ.*
Salen algunos Franceſes heridos.
1. Parece que lleva trabas.
2. No ſon ſino ſabañones.
1. No irè mas à comer habas,
ni à ciertas conjuraciones.
1. Yo me irè à las Almadravas.
2. Pues por aqueſtos lentiſcos
vamos, y nadie ſe eſconda.

1. Tate, tate, que hay Morifcos,
y ſi nos coge la ronda
nos harà Frayles Franciſcos.
1. Paſſo, quedo, nadie hable.
2. Triſte Francia, miſerable,
que oy quedas con mas teniétes,
que un lunario innumerable.
1. Què harà el Emperador?
2. Eſtarà comiendo migas,
vamonos de aqui, ſeñor,
que nos comeràn hormigas.
1. Camina al monte Tabor.

Vanſe, y ſale Durandarte herido.

Dur. La vida quiero acabar:
mas no hallarè yo una eſpuerta
en todo eſte palomar?
En fin, no hay coſa mas cierta,
que el morir, y el orinar.
Donde irè con tanta eſcoba?
Parezco quiquiriqui,
ò gaznate, ò cantimplora:
mas ſangre ſale de mi,
que de un cantaro de arroba.
Ciento y dos heridas traygo
ſolamente en un tobillo:
ay, Dios, que me deſarraygo,
no tengo medio ladrillo,
y de mi eſtado me caygo.
Ha, Bernardo, Eſpañol fuerte!
Pues heriſte à Durandarte,
hazme guiſar una muerte,
que bien ſabes q el Diòs Marte
rabia por enmohecerte.
Ay, Francia, que yà tus brios
los han metido en un bolo,
yà ſon ſeiſes tus navios,
y yà no eſtas ſino ſolo
para deſtripar Judios!
Ay, tiempo Samaritano!
Ay, fortuna, loca, y harta!
ay, Belerma, dueño anciano!
quien te eſcribiera una carta
en Griego, ò en Caſtellano!
Oye mis vozes podridas,
matame con un conjuro,
ò con bellotas cocidas,
ò dáme un lienzo de muro
para atarme eſtas heridas.
Yà muero, yà voy à fondo,
yà tengo el alma en ſal muera,
yà en unos guantes me eſcõdo:
ha, Cielos, quien eſcribiera
una plana de redondo!
Corazon, donde eſtà impreſſa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en eſte bufete
muero ſin pies, ni cabeza.

Sale Mon. Tres horas ha que camino
por eſte confuſo raſtro
de ſangre, Cielo divino,
ò eſta es ſangre de alabaſtro,
ò es de algun peregrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi entiendo yo,
que la cogiera un berraco,
mas fin duda que ſaliò
por donde entra el tabaco.
Buſcando vengo al galàn
Durandarte, y no le hallo.

Dur. No hay quiẽ me diga un refrã?

Mon. O eſte que ſe quexa es gallo,
ò es la burra de Balàn.

Dur. Belerma, ſeñora mia,
dõde eſtàs? *Mon.* Belerma nõbra,
ò aqueſte es almoſia,
ò ſin duda alguna ſombra,
que le ha dado perleſia.

De àzia aquella carrasca
viene la voz, allà voy,
quizà serà la tarasca.
Dur. Muerte vèn, que aqui estoy.
Mon. Algun perro es que le rasca.
Dur. En un sangre rebolcado
muero como un pedernal.
Mon. Alli està un bòbre agachado,
mas que es algun pastoral,
que busca mal cocinado.
Dur. Yà se me và el alma espesa.
Mon. Quiero mirar si es lechuza:
què haze aqui Vuessa Alteza?
Dur. O, valiente Moro Muza!
ducleme aquesta cabeza.
Mo. No es este mi primo amado?
Què es esto, valiente Rengo?
Dur. Ay, primo predestinado!
treinta y dos heridas tengo
desde la frente al costado.
Mon. Qual hombre fue sin polayna,
que os hiriò estando tan cerca?
Dur. Bernardo, con una bayna.
Mon. Echarème en una alberca,
si no le hago chanfayna.
Dur. Quitarle quereis la proa?
Mon. Si, porque esto no se sufre.
Dur. Pues ruego à Dios q̃ en Lisboa,
ò le hagais piedra azufre,
ò diaquilòn, ò zamboa.
Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy à mi bien,
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voy à hazer Heremita.
Decidle, que en el Coray
pienso esta noche dormir
sobre un torno de cambray,
y que me viste morir
por jugar à galgos ay.
Decidla, que la he querido
quasi si fuera de retablos;
y que si sois su marido,
que le juro à cien mil Diablos,
que he de perder el sentido.
Direis á Belerma, en fin,
que en aqueste corazon
la traygo escripta en Latin,
y para mas devocion,
pintada en un escarpin.
Y para que aquesto vea,
sacadme con esta daga,
despues que yo muerto sea,
el corazon de viznaga,
y llevadselo à Guinea.
Y decidla, que en señal
de que la quise infinito,
este corazon leal
reciba, que en èl và escripto
gran pedazo del Marcial.
Atadle con un orillo,
y al darsele, hazedle un coco.
Mon. Ahora pedìs membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de Anillo.
Pues el corazon quereis,
que os saque sin ser Invierno?
Dur. Pues si aquesto no hazeis,
en las penas del Infierno
hecho costal me hallareis.
Y assi por este sobaco,
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este Mundo
con arandela de urrasco.
Prometeisme estas afanales
señales sobre una rueca?
Mon. Por evitar tantos males,

yo os prometo de ir à Meca
llorando higos brebakes.

Dur. Pues mira, primo, que al punto
que Belerma en mi enxalma
vea el corazon defuncto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuydado,
si quereis esta nonada,
y à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.

Haze como que se muere.

Mon. Yà murió de Perlesía
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia!
Ojos, pues que muerto veis
el alma desta zalea,
à dos vezes tres son seis,
llorad esferas de enèa,
mientras locos os volveis.
Yà Durandarte el galàn
và camino de Espartinas,
à montes de cordovan:
quien tuviera dos pifcinas
de bronze, ò de mazapan!
Ha, muerte, si conocieras
el Francès, que has magullado,
què de alcarrazas hizieras!
Mas un hombre, que ha enviado
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo
le saldrà por el cogote
algun tabique baftardo.

Sacale el corazon con un cuchillo, que será una pata de baca.

O, corazon mysterioso,
matricula de gualdrapas!
vive el Sol, que està mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso.
Parece juego de esgrima,
y el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ò es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano
llevarlo à Belerma al punto,
y despeñar un milano:
que el corazon de un defuncto
no ha de ser missa cantano.

Vase

JORNADA SEGUNDA.

Sale Belerma. Verde melancolìa,
que me anegas el alma entre alpargates:
terrena hidropesía,
que entre tanta miseria me combates,
dexame en esta gruta,
llorando peynes, y barriendo fruta.
Què ilusiones son estas?
Què visperas, pantufos, galeones?
Què tiscas ballestas,

libiricas alforzas, y tizones?
Què grandes espantajos
de alpiste, de panal, y escarabajos?
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazõ que eres defuncto!
Porque vèr un camello,
quando en casa se gasta todo junto,
es evidente indicio,
que ha de llover azeyte de aparicio.
Memoria Franciscana,
que me dàs entre arrope tantas penas;
porque un hombre de lana
suele de un escabel hacer barrenas,
y lo que espanta à todos,
es que hable un gabacho por los codos.
Dexame un rato sola,
pensamiento caduco, y limosnero,
no te vayas à Angola,
que si cae por Agosto el mes de Enero,
de duros almirezes
haràn moneda falsa los Ingleses.

Sale el Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que se disimule.
Bel. He de comprar un machete,
señor, aunque me atribule.
Emp. O, què antartico ginete!
Quereis acabar la vida
en poder de los Tudescos?
Bel. Señor, yà estoy carcomida.
Emp. Mateme Dios con Sardescos,
y no con gente tullida.

Sale Montesinos con el corazon de Durandarte.

Mon. Enharinada Belerma,
mas infelize que azucar,
mas que un esparrago firme,
y mas discreta que un Fucar.
Como los hombres no saben
las desgracias de fortuna,
unos dàn en hablar quedo,
y otros dàn en meter bulla.
Los casados son viudos,
y las Monjas levadura.
los galanes son armella,
y los solteros ganzùa.
Estamos todos sujetos
al golpe de una tortuga,
que lo que el agua dispone,
suele ser matalahuga.
Yo me acuerdo que en un tiempo
los dados eran jamugas,
los mosquetes romadizo,
y las espadas grossura.
Pero como el tiempo passa,
yà no hay quiẽ trague una alzùa,
ni quien se muerda las manos,
ni quien juegue à la patusca.

Yà ſe và acabando todo,
pues que tiene mano zurda,
dize, que à peſar del Mundo
ha de ir à pie à las Aſturias.
He querido referiros
eſtas hiſtorias machuchas,
Emperador encalado,
y doctiſsima ganzùa,
para que de mi embaxada
lo ſepades todo en ſumma,
pues matè, por llegar preſto,
ſeis rocines, y una burra.
Subed, pues, nobles Franceſes,
que es muerto ya Montezuma,
el garfio de los galanes,
el celador de las tumbas,
la lanza de los retablos,
el Sol de las caperuzas:
quiero decir Durandarte
mi primo hecho de plumas.
Tanto os adorò, ſeñora,
viviendo vueſtras pechugas,
que quiſo deſpues de muerto
daros deſto mueſtra injuſta.
Y aſsi quando con el alma
eſtaba haciendoſe eſpuma,
y los dientes traſpillados,
y el pulſo hecho berruga.
Dandome una daga, dixo:
Sacadme con eſta aguja
el corazon, y llevadlo
à Belerma entre dos plumas.
Y decidle que en ſeñal
de que adorè ſus enjundias,
reciba aqueſta palanca,
que es la poſtrera agua lluvia.
El corazon es aqueſte,
tomadlo, Belerma adulta,
que à vezes una deſgracia
ſuele cauſar herradura.
Su cuerpo queda enterrado
entre dos racimos de ubas,
y el alma, ſegun yo pienſo,
deſmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
y un pedaze de eſtandarte,
y un Oydor medio romo!
Què es muerto mi Durandarte,
còn ſu nariz de palomo!
Como en aqueſtas orejas
no hay quien amaſe, pan bazo?
Como no ſiembro lentejas?
Y ſalen de mi eſpinazo
catorze enxambres de abejas?
Como eſtoy ſin lenogiles?
Como no ſoy guacamaya?
Como no buſco albañiles?
Y como con eſta ſaya
no limpio dos mil candiles?
Como al alma de un pepino
no le ſaco los redaños?
como no tengo un ſobrino,
y buſco treinta Hermitaños,
para capar un cochino?

Emp. Què Durandarte eſtà en ſal!
à laſtima me provoca.

Bel. Quiero irme a un Hoſpital,
que las babas de mi boca
en piedras hazen ſeñal.
Colgarè toda mi caſa
de bayeta, y Licenciados,
traherè tocas de algarmaza,
y veſtirè mis criados
de junco, algodòn, y maſa.
Llorarè todos los Lunes
diez libras de ſeda ſoxa,
traherè podencos de Tunez,
y de mi pena, y congoja

ſe congelaràn atunes.
Adorarè el corazon
de mi Durandarte muerto:
y por tener ſarampion,
daràn vozes en deſierto
los Condes de Carrion.
Emp. Venid acà, meniſtril,
ſi llorais, y el Sol os cubre,
no eſtà claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
farna, y higos de barril?
Pues quanto mas acertado
es que os ſaqueis los colmillos,
pue deſgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hazerſe un candado?
Bel. Bien veo eſto ſer verdad,
y lo confieſſo yo miſma;
mas que he de hazer, Padre Abad,
ſi jamàs cae la Quareſma
en Paſqua de Navidad?
Nunca yo triſte naciera,
ni a Durandarte mirara,
ni ſu penſamiento fuera,
ſino que el Sol me hallàra
dentro de una ratonera.
Que es muerto aquel bello Sol,
que alumbraba mis canillas!
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas,
puestas entre mi fa ſol:
y acompañando mi llanto,
reniego de una cuchara,
que tapada con ſu manto
ſe araña toda la cara
la viſpera de un dia ſanto.
Caigan del Cielo atabales,
hagaſe ſorda una manta,
y llueva en los arrabales
toda la ſemana Santa
hiſtorias Pontificales.
Vayan el Peñon de Martos
Judìos, Perſas, Motilones,
Franceſes, Armenios, Partos,
unos a buſcar ratones,
y otros a eſpantar lagartos.
Cubraſe de cazadores
el ayre, y tràs tantos males,
brote la tierra aſadores,
y caygan de las canales
aſpas, y ſaludadores.
Haya de diverſos precios
en Guadix, corvina, y raya:
levantenſe vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epiſtolas ad eſeſios.
Haga el gran Turco almendradas,
hable en Griego un abeſtruz,
maſque la Luna peſcadas,
y el Sol en lugar de luz,
dè caſtañas apiladas.
Trague ſe una golondrina
todo el monte de San Pablo,
marchiteſe una ſardina,
y reniego del Diablo,
y tornome trementina.
Y vos, corazon zancado,
de aquel Narciſo contra-hecho,
pues vive en mi vueſtro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
revuelto en un eſtornudo.
Metido en un Relicario,
al cuello ſiempre os traherè,
llorando mas que un Vicario,
y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrèmos fayas de humayna
en lugar de ſentimiento,

harè un mongil de polayna,
què quien pierde un casamiento
tal, no seha de estàr sin bayna.
Harè que abispas me coman:
Hai, Dios, què quereis desmayos?
Emp. Pues ahora q̃ os desloman,
Belerma, no os desmayeis,
que donde las din, las toman.

Desmayase Berlema.

Emp. Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y trahigan una geringa
con seis almudes de sal.
Mon. Ya no se puede menear,
Emp. Ha de mi guarda, criados.

Sale un Criado.

Cri. Què nos mandas, Juvenal?
Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al Hospital.
Mon. Señor, este parasismo
gota arretica parece.
Cri. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal que padece
cupiera en un silogismo.
Emp. Llamad al Medico luego.
Mon. Señor, lo que ha de mandar,
es que le den medio huevo.
Emp. Mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego,

Sale el Medico.

M. Señor, à que me has llamado?
Emp. Berlema tiene moderra,

Toma el pulso.

Med. O què pulso tan lestrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquesado:
ella sin duda ha comido,
y viruelas le han salido.
Emp. Pues què quereis?
Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.
Emp. Mirad, Medico terreno,
que esse mal tiene mil puntos.
Med. Voto à tal, que esso es bueno:
soi yo fuero de defunctos,
ò soi carga de centeno?
Derritan un monacillo,
y dexemonos de flores,
que le darà garrotillo,
si no salen diez Doctores
a gatas por un husillo.
No coma sino consejas,
y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dos tejas,
y sino en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.
Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar,
han empeñado el proceso!
Mon. Llevemosla al muradar,
que se và tornando espeso.
Med. Mas vale que en un botin,
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un matin.
Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dà fin.

FIN.